

de algunos de ellos, como es el caso de las **Salinas de Pinilla** y **Lagunas de Ruidera**. Las **Salinas de Pinilla** poseen una gran variedad de hábitats (dulces, salinos, lóticos, leníticos) que le permiten albergar una biodiversidad sólo comparable a las **Lagunas del Arquillo** (Millán *et al.*, 1997), **Ojos de Villaverde** (Millán *et al.*, 2001), o el paraje de **Fuenfría**, en la cabecera del **Río Endrinales** en Paterna de Madera, donde recientemente se ha detectado, sólo de coleópteros acuáticos, 69 especies, de las que 11 son endémicas (Millán & Aguilera, 2000).

Las **Lagunas de Ruidera** y su entorno, (del mismo origen cárstico que otros "puntos críticos de biodiversidad" como la **Laguna del Arquillo** y la **Laguna de Ojos de Villaverde**), también posee un gran valor ecológico con relación a su comunidad de coleópteros, pero no por la aportación de los ambientes acuáticos lagunares en sentido estricto, sino por el hecho de que las fuentes y arroyos que desembocan en ellos proporcionan hábitats propicios para el establecimiento de gran número de especies.

Al igual que en estudios precedentes, la continua y progresiva reducción de la biodiversidad de las lagunas y humedales de Albacete es un hecho constatable del que, no con cierta dificultad, escapan algunos enclaves como el complejo lagunar del río Arquillo, recientemente declarado como *Monumento Natural*, las lagunas de Ojos de Villaverde o las Salinas de Pinilla, donde, aún hoy día, se pueden encontrar una gran biodiversidad de formas de vida acuática, muchas de ellas endémicas, relictas o raras y cuya presencia en dichos entornos podría datarse en millones de años. El estudio de estos insectos, lleva implícito no sólo el conocimiento actual del estado de conservación de los ecosistemas que pueblan, o su incorporación como especies amenazadas a las listas rojas de la UICN, también debe conllevar su consideración como "cajas negras" que aportan información sobre los procesos evolutivos y ecológicos que han sufrido, tanto las comunidades como los ambientes ocupados, a través de millones de años. De ahí la importancia de su preservación presente y futura.